REPORTE ANUAL 2024

EL SALVADOR

UNHCR
ACNUR
La Agencia de la ONU para los Refugiados

Foto: © ACNUR / Jacqueline Henríquez

CONTENIDO

4 Introducción
5 Contexto
6 2024 en cifras
8 Avances hacia el impacto deseado
10 Avances hacia el resultado deseado
16 Alianzas
17 Aspectos clave

INTRODUCCIÓN

ACNUR, la Agencia de la ONU para los Refugiados, trabaja en El Salvador en estrecha coordinación con comunidades, instituciones públicas, organizaciones de la sociedad civil, el sector privado y la sociedad en general. Nuestra misión es proteger, responder a las necesidades, empoderar y buscar soluciones duraderas para las personas refugiadas, solicitantes de asilo, desplazadas internamente o en riesgo de desplazamiento, y retornadas con necesidades de protección.

En consonancia con el Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para El Salvador 2022–2026, ACNUR y sus organizaciones socias trabajan para propiciar un entorno de protección adecuado y avanzar en soluciones al desplazamiento forzado.

Entre sus acciones prioritarias, ACNUR se enfoca en el fortalecimiento de los sistemas nacionales, la provisión de asistencia humanitaria, la promoción de la participación de las personas y sus comunidades, así como en el fomento de la autosuficiencia, la resiliencia, la integración y la paz.

Este informe presenta los principales logros de la Estrategia Multianual 2023–2026 de ACNUR en El Salvador.

ACNUR, la Agencia de la ONU para los Refugiados, agradece el apoyo recibido en 2024 de:

Donantes privados: España con ACNUR

CONTEXTO

Foto: © ACNUR / Markel Redondo

En 2024, el cambio en el panorama de seguridad de El Salvador favoreció un mayor acceso humanitario a comunidades que antes eran inaccesibles debido al control territorial de pandillas. La presencia de ACNUR en el terreno, particularmente en estas comunidades, permitió identificar vulnerabilidades y necesidades humanitarias que previamente inadvertidas. En este contexto, ACNUR observa una destacada disposición de las comunidades a participar en procesos de planificación y a involucrarse directamente en las decisiones que afectan sus vidas.

Las dinámicas del desplazamiento interno han evolucionado, con un aumento en los reportes de casos de violencia contra mujeres y niñas, así como de situaciones provocadas por desastres relacionados con fenómenos climáticos extremos, que afectan de manera desproporcionada a comunidades históricamente estigmatizadas. Décadas de violencia y desplazamiento han impactado profundamente a la población, y ACNUR ha identificado la necesidad urgente de ampliar los servicios y apoyos en salud mental.

Este contexto cambiante ofrece oportunidades para apoyar a las personas afectadas por la violencia histórica y el desplazamiento, aquellas retornadas con necesidades de protección y a solicitantes de asilo y refugiadas, mediante respuestas localizadas y coordinadas.

En respuesta, ACNUR ha fortalecido su presencia y compromiso en todo el país, trabajando en estrecha colaboración con las comunidades y las autoridades nacionales para promover la coexistencia pacífica, la reintegración y la resiliencia. Mediante alianzas estratégicas e iniciativas comunitarias, ACNUR ha apoyado los medios de vida, el acceso a los servicios y la prevención del desplazamiento forzado.

A pesar de los avances, persisten desafíos, en particular para las personas afectadas por la violencia contra mujeres y niñas, así como por los desastres causados por fenómenos climáticos extremos. ACNUR continúa abordando estas necesidades mediante la ampliación de los mecanismos de protección y el fortalecimiento de su compromiso con respuestas participativas y centradas en las comunidades.

ACNUR EL SALVADOR
2024 EN CIFRAS

Estadísticas de población y personas asistidas

71,500 → **5,152**

personas desplazadas internamente en El Salvador. → asistencias brindadas.

403 → **1,071**

personas refugiadas y solicitantes de asilo acogidas en El Salvador. → atenciones brindadas.

15,003 → **627**

personas retornadas en 2024 (un aumento del 12,3% respecto al año anterior). → personas retornadas con necesidades de protección asistidas.

*Una persona pudo haber recibido más de una asistencia.

En total: 268,500

personas de comunidades de acogida, personas forzadas a huir o en riesgo de desplazamiento, personas refugiadas, solicitantes de asilo y retornadas con necesidades de protección participaron en actividades como sesiones informativas, evaluaciones participativas, proyectos de convivencia pacífica y actividades culturales, deportivas y recreativas.

Cifras a profundidad:

Acceso a servicios

90%

de las personas refugiadas accedieron a servicios de salud.

5,400

sobrevivientes de violencia contra mujeres y niñas accedieron a servicios especializados.

618

mujeres retornadas recibieron orientación y servicios en GAMI.

3,641

mujeres recibieron asistencia de emergencia de manera remota a través del centro de llamadas de ISDEMU.

6,245

personas recibieron apoyo directo para cubrir necesidades inmediatas, como alimentación, alojamiento, artículos de higiene o documentos.

Participación comunitaria

43

comunidades en **13 municipios** participaron en acciones locales.

17,000

personas contactaron a ACNUR a través del ChatBot “A Tu Lado en Línea” y otros mecanismos de retroalimentación.

90

personas voluntarias participaron en programas de alcance comunitario.

56

iniciativas participativas lideradas por la comunidad.

Acceso a oportunidades de medios de vida dignos

958

personas avanzaron hacia la autosuficiencia mediante programas personalizados de medios de vida e integración económica.

363

personas recibieron capacitación en habilidades blandas y laborales, lo que dio lugar a **139 contratos de aprendizaje formal**.

379

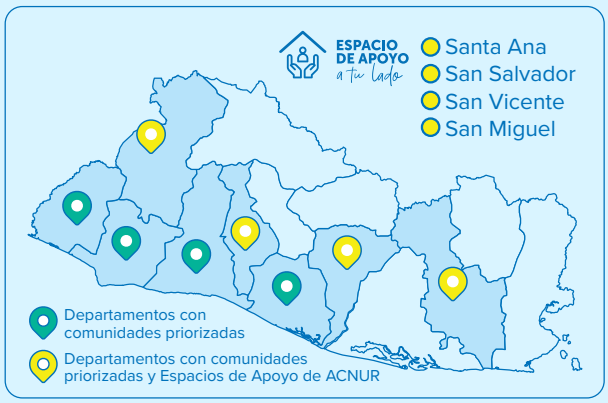
personas recibieron capacitación en habilidades emprendedoras, de las cuales **173 recibieron capital semilla** para iniciar sus negocios.

67

adultos fueron apoyados con tutorías educativas para certificar sus grados escolares.

Priorización territorial

53 comunidades y grupos intercomunitarios priorizados
55 otras comunidades alcanzadas



*Los límites y nombres que se muestran, así como las denominaciones utilizadas en este mapa, no implican respaldo ni aceptación oficial por parte de las Naciones Unidas.

Photo: © UNHCR / Franklyn Ruiz

Solutions

10 refugiados
refugiados recibieron apoyo para obtener la ciudadanía salvadoreña.

2,800 personas
presentaron solicitudes para reubicación, de las cuales 1,030 partieron hacia países de reasentamiento.

Protección infantil

1,075 niñas y niños
y **72 familias** recibieron apoyo psicosocial.

4 proyectos
de espacios de apoyo psicosocial iniciados.

Respuesta de emergencia

1,799 personas
asistidas con artículos esenciales de emergencia.

1,757 personas
recibieron kits de higiene.

120 carpas
de emergencia donadas a la Dirección General de Protección Civil y al Ministerio de Vivienda.

Infraestructura comunitaria

65,000 residentes
beneficiados por **20 proyectos** de infraestructura comunitaria.

35 lámparas solares
instaladas en áreas priorizadas por las comunidades.

15 murales
creados para resignificar espacios comunitarios en barrios históricamente afectados por la violencia.

PROGRESO HACIA EL IMPACTO DESEADO

Foto: © ACNUR / Markel Redondo

958 personas
avanzaron hacia la autosuficiencia mediante programas personalizados de medios de vida e integración económica.

65,000 personas
se beneficiaron a través de proyectos de infraestructura comunitaria.

2,800 personas
personas con solicitudes presentadas para consideración de reasentamiento.

LOGRAR ENTORNOS DE PROTECCIÓN FAVORABLES

En 2024, ACNUR en El Salvador logró avances significativos en la promoción de los derechos y la protección de las personas forzadas a huir. A través de una colaboración más estrecha con instituciones gubernamentales, la sociedad civil, agencias de la ONU y actores académicos, ACNUR fomentó entornos más participativos que permitieron a solicitantes de asilo, personas refugiadas, desplazadas internamente, retornadas con necesidades de protección y personas en riesgo de desplazamiento, acceder a servicios esenciales y mecanismos de protección.

Los esfuerzos continuos para fortalecer el sistema nacional de asilo, particularmente mediante la capacitación especializada de funcionarios de primera línea en puntos fronterizos, mejoraron el acceso al territorio y la capacidad de identificar y derivar a las personas que requieren protección internacional.

Foto: © ACNUR / Franklyn Ruiz

GARANTIZANDO DERECHOS EN ENTORNOS SEGUROS

ACNUR centró sus esfuerzos en fortalecer la seguridad y el bienestar de las poblaciones forzadas a huir en El Salvador. Más del 90 % de las personas refugiadas accedieron a servicios de salud, mientras que la ampliación de los esfuerzos de divulgación aseguró que las personas recibieran información precisa sobre el apoyo disponible. Como parte de una respuesta coordinada liderada por el Equipo Humanitario de País, ACNUR contribuyó a brindar asistencia oportuna a quienes fueron afectados por desastres y desplazamientos prolongados. Las sólidas alianzas con autoridades locales fueron esenciales para integrar a las personas forzadas a huir en los sistemas nacionales de protección.

EMPODERANDO COMUNIDADES

Alrededor de 268,500 personas, incluyendo comunidades históricamente afectadas por la violencia, personas forzadas a huir, solicitantes de asilo, personas refugiadas, retornadas y aquellas en riesgo, participaron en sesiones informativas, proyectos de convivencia y actividades culturales y recreativas apoyadas por ACNUR.

Comunidades en 43 comunidades de 13 municipios y 6 departamentos lideraron acciones locales que fomentaron el diálogo, fortalecieron las redes de protección y mejoraron el acceso a derechos y servicios. Más de 17,000 personas compartieron retroalimentación con ACNUR, contribuyendo a orientar las respuestas basadas en la comunidad.

Además, 56 iniciativas lideradas por la comunidad implementadas con el apoyo de ACNUR involucraron a líderes locales y contribuyeron a espacios más inclusivos y resilientes.

ASEGURANDO SOLUCIONES

La colaboración con instituciones nacionales, socios y actores del sector privado permitió que las personas forzadas a huir accedieran al mercado laboral formal y se beneficiaran de programas de medios de vida adaptados a sus necesidades. En 2024, 958 personas avanzaron hacia la autosuficiencia, mientras que la rehabilitación de espacios en cuatro comunidades benefició a más de 65,000 residentes. La mejora del acceso a la educación formal para adultos vulnerables fortaleció aún más las perspectivas de autosuficiencia a largo plazo.

ACNUR promovió la integración local a través de iniciativas como ReVive Tu Espacio, que transformó áreas públicas previamente controladas por pandillas y benefició a más de 65,000 residentes. Diez personas refugiadas recibieron apoyo para acceder a la nacionalidad y 2,800 personas en situación de mayor riesgo fueron presentadas para consideración de reasentamiento.

Haz clic o escanea para leer más: ACNUR apoyó la rehabilitación de una cancha de fútbol en la Colonia IVU, un espacio previamente bajo el control de pandillas.

PROGRESO HACIA EL RESULTADO DESEADO

Foto: © ACNUR / Markel Redondo

81,666 personas en todo el país recibieron información sobre los servicios disponibles a través de unidades móviles.

120 carpas de emergencia donadas por ACNUR para brindar refugio temporal a las personas durante emergencias.

4,000 personas forzadas a huir fueron apoyadas con servicios especializados, incluyendo apoyo psicosocial, alojamiento y asistencia legal.

DETERMINACIÓN DE LA CONDICIÓN DE PERSONA REFUGIADA

La colaboración con instituciones nacionales y socios impulsó las iniciativas de protección en el país. Con el apoyo de ACNUR, la Comisión para la Determinación de la Condición de Persona Refugiada (CODER) diseñó un nuevo sistema de registro para agilizar los procesos y garantizar el cumplimiento de las normas de protección de datos. Su implementación representará un paso hacia la mejora de la admisión y la resolución de casos. Funcionarios públicos, académicos y personal de la sociedad civil mejoraron sus conocimientos y experiencia técnica en materia de asilo mediante programas de capacitación personalizados. Junto con UNICEF y el PMA, ACNUR se unió a la estrategia regional para monitorear las tendencias de los movimientos mixtos e informar sobre respuestas integrales y coordinadas.

Haz clic o escanea para leer más: Con el apoyo de ACNUR, CODER inauguró sus instalaciones para asistir a personas refugiadas y solicitantes de asilo en El Salvador.

Foto: © ACNUR / Jacqueline Henríquez

LEGISLACIÓN Y POLÍTICAS DE PROTECCIÓN

Instituciones nacionales clave, como la Procuraduría General de la República (PGR), el Instituto para el Desarrollo de la Mujer (ISDEMU), la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos (PDDH) y el Ministerio de Justicia y Seguridad Pública, reforzaron su respuesta de protección para las personas con necesidad de protección internacional y las personas retornadas, con el apoyo de ACNUR. Estas instituciones fortalecieron la coordinación y la prestación de servicios en el Centro de Recepción para Personas Retornadas y a través de los Espacios de Apoyo "A Tu Lado" de ACNUR. Las autoridades adoptaron la Política Integral de Migratoria, que incorpora medidas específicas para abordar los derechos y necesidades de las personas retornadas y desplazadas. La PGR reforzó la protección de la niñez desplazada y sus familias mediante la implementación de un nuevo protocolo de atención desarrollado con el apoyo técnico de ACNUR.

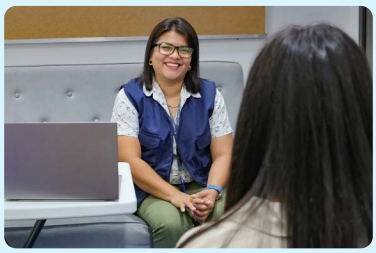
VIOLENCIA CONTRA MUJERES Y NIÑAS

Más de 5,400 sobrevivientes de violencia accedieron a servicios especializados a través de ACNUR y sus socios, ampliando su acceso a protección y apoyo. ISDEMU alcanzó a 3,641 mujeres con asistencia de emergencia remota mediante la línea de atención 24/7 "123 Te Orienta", apoyada por ACNUR. En el Centro de Recepción de Retornadas, 618 mujeres retornadas recibieron orientación y fueron referidas a servicios.

Organizaciones comunitarias lideradas por mujeres, en asociación con ACNUR, brindaron apoyo psicosocial inmediato y asistencia legal a 1,776 sobrevivientes de violencia de pareja e intrafamiliar y otras formas de violencia. El trabajo de divulgación comunitaria fortaleció los mecanismos de identificación temprana y respuesta, contribuyendo a reducir los riesgos de violencia contra mujeres y niñas. Según la encuesta de retroalimentación de ACNUR, el 99 % de las beneficiarias expresaron satisfacción con los servicios especializados recibidos.

PROTECCIÓN A LA NIÑEZ

ACNUR priorizó el apoyo en salud mental para niñas, niños y familias en comunidades históricamente afectadas por la violencia y el desplazamiento, como La Campanera, Las Margaritas y Tutunichapa I y II. En colaboración con el Consejo Nacional de la Primera Infancia, Niñez y la Adolescencia (CONAPINA), ACNUR rehabilitó y equipó cuatro espacios comunitarios y capacitó a psicólogos que brindaron apoyo a 1,075 niñas, niños y adolescentes en situación de mayor riesgo y a 72 familias. Para fortalecer los sistemas de protección a la niñez, ACNUR capacitó a 379 funcionarios de la Dirección de Migración y la PGR. La Fiscalía General de la República (FGR) en Santa Tecla abrió una sala de atención especial para adolescentes víctimas, con el apoyo de ACNUR, para ofrecer un enfoque centrado en la infancia en sus intervenciones.



Haz clic o escanea para leer más: Muchas personas refugiadas y desplazadas recibieron apoyo psicológico a través del Centro Integral de Inteligencia Emocional (CIIE), una iniciativa conjunta de ACNUR y la Dirección de Reconstrucción del Tejido Social.

Foto: © ACNUR / Jacqueline Henríquez

PARTICIPACIÓN COMUNITARIA Y EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES

A través de procesos participativos, ACNUR contribuyó a fortalecer la protección y la participación comunitaria. Las iniciativas de divulgación alcanzaron a 13,082 personas, incluyendo líderes comunitarios, grupos y voluntarios. Los diagnósticos participativos con personas desplazadas forzosamente, en riesgo de desplazamiento y de comunidades históricamente afectadas por la violencia ayudaron a identificar prioridades clave y a formular soluciones impulsadas por la comunidad.

Esta participación contribuyó a fortalecer la cohesión social y fomentó un mayor sentido de pertenencia y responsabilidad compartida. Iniciativas apoyadas por ACNUR, como Graffitour, los Centros Urbanos de Bienestar y Oportunidades (CUBO) y los Centros de Integración Comunitaria (CIC), promovieron la integración local y fortalecieron la resiliencia comunitaria.

En colaboración con la Dirección General de Protección Civil y con el apoyo de ACNUR, 14 comisiones comunitarias reforzaron su capacidad para prevenir y responder ante desastres relacionados con fenómenos climáticos extremos.

BIENESTAR Y NECESIDADES BÁSICAS

ACNUR apoyó a las instituciones públicas para ampliar el acceso a servicios esenciales para personas forzadas a huir, aquellas en riesgo de desplazamiento y para ofrecer soluciones a personas de comunidades históricamente afectadas por la violencia. Como líder del Sector de Protección, y colíder del Sector de Alojamiento de Emergencia y del Sector de Albergues Temporales (CCCM), ACNUR ayudó a coordinar capacitaciones conjuntas, evaluaciones intersectoriales y revisiones de lineamientos que fortalecieron la prestación de servicios y la asistencia urgente. Como resultado, ACNUR y sus socios proporcionaron artículos de socorro esenciales a 1,800 personas y distribuyeron kits de dignidad e higiene a 1,757 individuos. Protección Civil utilizó 120 carpas de emergencia, donadas por ACNUR, para responder de manera rápida a emergencias y brindar refugio temporal a las personas afectadas. Bajo la estrategia “A Tu Lado”, ACNUR y la Dirección de Atención a Víctimas brindaron servicios especializados a 4,000 personas que huyeron de sus hogares, incluyendo apoyo psicosocial, alojamiento y asistencia legal. Equipos móviles y unidades móviles compartieron información sobre derechos y servicios con 81,666 personas en todo el país.

Haz clic o escanea para leer más: Con el apoyo de Protección Civil y ACNUR, las comisiones comunitarias desarrollan mecanismos de alerta temprana para reducir la vulnerabilidad frente a desastres.

Haz clic o escanea para leer más: Las carpas familiares entregadas por ACNUR permitieron a Protección Civil brindar refugio de emergencia a las personas afectadas por desastres.

Jóvenes liderando la transformación de sus comunidades

Joana, quien en su momento se vio obligada a huir, ahora coordina un Centro Comunitario (CUBO) en Mejicanos, creando espacios seguros e inclusivos mediante actividades recreativas y educativas. Bryan, miembro de la Red Juvenil Sin Fronteras en Soyapango, trabaja con jóvenes de comunidades anteriormente divididas, derribando barreras invisibles a través de intercambios culturales y eventos comunitarios. Alejandra, madre y líder en la comunidad IVU, dirige talleres de alfabetización y actividades artísticas para niños, niñas y personas adultas mayores, promoviendo esperanza y oportunidades.

Con el apoyo de ACNUR y sus socios, estos jóvenes líderes están fortaleciendo la cohesión social, involucrando a sus comunidades y generando cambios positivos.

Haz clic o escanea para leer más

AUTOSUFICIENCIA, INCLUSIÓN ECONÓMICA Y MEDIOS DE VIDA

En 2024, ACNUR ayudó a 958 personas desplazadas y en riesgo a mejorar su autosuficiencia mediante programas de medios de vida enfocados en empleo, emprendimiento, educación y desarrollo de habilidades. A través del programa Mi Primer Trabajo, 363 personas recibieron capacitación, lo que resultó en 139 contratos de aprendizajes formales apoyados por el Ministerio de Trabajo y ACNUR. El programa Súper Pilas fortaleció las habilidades emprendedoras de 379 personas, de las cuales 173 recibieron capital semilla para iniciar pequeños negocios. ACNUR e ISDEMU capacitaron a 80 mujeres, generando 55 planes de negocio y 25 iniciativas de medios de vida financiadas. Bajo la iniciativa Creando Oportunidades, junto con la organización Fe y Alegría, 149 jóvenes completaron capacitaciones técnicas y vocacionales certificadas, y 67 adultos recibieron tutorías y apoyo para retomar la educación formal.

REASENTAMIENTO Y VÍAS COMPLEMENTARIAS

En 2024, ACNUR facilitó el reasentamiento y las vías complementarias para personas con necesidades de protección internacional. Esto resultó en que 2.800 personas fueran consideradas por los países de reasentamiento. A lo largo del año, 1.033 personas partieron y encontraron soluciones duraderas y dignas en los países de reasentamiento.

INTEGRACIÓN Y OTRAS SOLUCIONES LOCALES

ACNUR impulsó soluciones locales al ampliar el acceso a la nacionalidad para personas refugiadas y promover la integración comunitaria en zonas que anteriormente estaban bajo el control de las pandillas. Diez personas refugiadas obtuvieron la nacionalidad salvadoreña gracias a esfuerzos coordinados con instituciones nacionales. Asimismo, la iniciativa “Revive Tu Espacio” de ACNUR ayudó a las comunidades a transformar zonas marcadas por la violencia y el desplazamiento en espacios públicos seguros, beneficiando a 65.000 residentes a través de 20 proyectos de infraestructura, que incluyen instalaciones deportivas, áreas recreativas, iluminación solar y pintura de murales. Siete comités locales, liderados principalmente por mujeres y jóvenes, guiaron las intervenciones, fortalecieron la gobernanza local y aumentaron la confianza entre los residentes. En La Campanera, una alianza estratégica con el Ministerio de Justicia y Seguridad Pública y ONU-Hábitat resultó en la mejora de las fachadas de 100 viviendas dañadas. Asimismo, ACNUR identificó a familias que necesitaban reubicación o reintegración en coordinación con el Ministerio de Vivienda. En el marco de un ejercicio de mapeo de necesidades intersectoriales, estos esfuerzos forman parte de un modelo para impulsar la cohesión social, la resiliencia y la estabilidad, con potencial de replicarse en otras comunidades.

Haz clic o escanea para leer más:
Gracias a los esfuerzos conjuntos de ACNUR, World Vision y el Ministerio de Trabajo, las personas desplazadas accedieron a oportunidades de medios de vida mediante los programas Súper Pilas y Mi Primer Trabajo.

Foto: © ACNUR / Jacqueline Henríquez

Foto: © ACNUR / Jacqueline Henríquez

“Para mí, los espacios que han sido rehabilitados tienen un nuevo significado.

Son símbolos de esperanza y una señal de que se pueden lograr cambios positivos en nuestra comunidad.”

Angie, Comité Juvenil, La Campanera

Haz clic o escanea para leer más:
Con el apoyo de ACNUR, La Campanera, en El Salvador, inauguró su casa comunitaria, un espacio para promover el fortalecimiento comunitario.

ALIANZAS

- En 2024, el mayor acceso humanitario a territorios previamente inaccesibles en El Salvador brindó oportunidades para que ACNUR promoviera soluciones locales. La mayor confianza pública en las instituciones que colaboran con ACNUR sentó una base sólida para una mayor colaboración.

- El número de solicitantes de asilo se triplicó en comparación con 2022, lo que subraya la necesidad urgente de fortalecer los mecanismos de protección. En este contexto, ACNUR trabajó de cerca con CODER, el Ministerio de Relaciones Exteriores, la Dirección General de Migración y Extranjería y el Ministerio de Justicia y Seguridad Pública para reforzar el sistema nacional de asilo, en línea con el Foro Mundial Sobre los Refugiados y el Plan MIRPS. Funcionarios gubernamentales recibieron capacitación en protección internacional mediante asociaciones con instituciones clave.

- Para mejorar las respuestas de protección, ACNUR estableció alianzas con ISDEMU, CONAPINA, la Dirección de Atención a Víctimas, la Procuraduría General de la República y la PDDH. La colaboración con 11 socios nacionales e internacionales y la participación de la sociedad civil ampliaron la cobertura de asistencia.

- ACNUR promovió oportunidades para la juventud en coordinación con los Ministerios de Trabajo y Educación. A través del proyecto “De Una, Transformando mi Comunidad”, financiado por el Fondo para la Consolidación de la Paz de la ONU e implementado con la OIT y el PNUD, jóvenes líderes fortalecieron sus habilidades, incluyendo el apoyo de instituciones académicas.

- ACNUR colaboró con el Equipo de País de la ONU y el Equipo Humanitario de País para responder a emergencias causadas por lluvias intensas y terremotos, bajo su liderazgo y co-liderazgo de los Sectores de Protección, Alojamiento de Emergencia y CCCM, junto con Protección Civil, la Dirección Nacional de Albergues y la OIM. El Global Shelter Cluster apoyó el desarrollo de un ejercicio intersectorial de mapeo de necesidades para coordinar la respuesta.

- Junto con el Ministerio de Vivienda y el Ministerio de Justicia y Seguridad Pública, ACNUR apoyó la transformación de espacios públicos en comunidades históricamente afectadas por el control de pandillas. Las acciones conjuntas con ONU-Hábitat permitieron fortalecer la gobernanza local, mejorar la infraestructura comunitaria y optimizar las condiciones de vivienda. Las instituciones académicas también contribuyeron a generar conciencia sobre el desplazamiento y las soluciones duraderas.

ASPECTOS CLAVE

Foto: © ACNUR / Jacqueline Henríquez

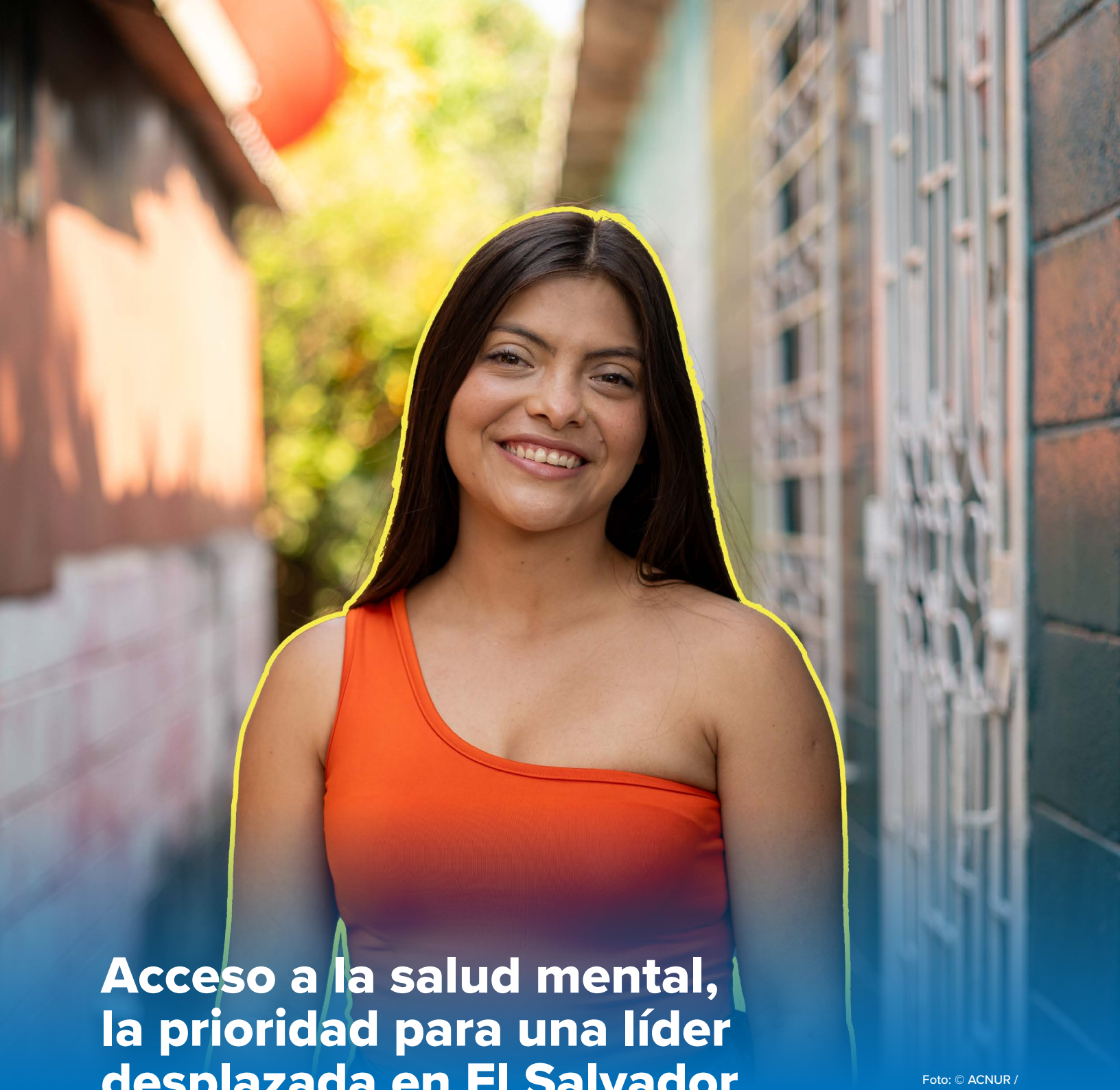
- En 2024, ACNUR se adaptó a un contexto en constante cambio, colocando a las comunidades en el centro de su trabajo. La planificación basada en necesidades y la retroalimentación comunitaria ayudaron a diseñar estrategias más eficaces y oportunas, mientras que la toma de decisiones participativa abrió espacio para soluciones locales e innovación. El fortalecimiento de las estructuras comunitarias y de las organizaciones de base mejoró la identificación temprana de personas en riesgo y permitió brindar un apoyo más inclusivo.

- La colaboración con instituciones públicas contribuyó a fortalecer los sistemas de protección locales, incrementando en algunos casos su apropiación y liderazgo. Estos pasos sentaron las bases para respuestas sostenibles a largo plazo, conectando la acción humanitaria con los esfuerzos de desarrollo y construcción de paz.

- La divulgación comunitaria y la participación estructurada impulsaron la confianza, la inclusión y la cohesión social. A medida que los actores locales asumieron un mayor liderazgo, ACNUR redujo su presencia de manera responsable en algunas áreas, permitiendo centrar esfuerzos en nuevas localidades con necesidades prioritarias.

- La implementación piloto de alianzas con comunidades, gobierno, sociedad civil, actores de desarrollo, academia, ONU y sector privado abrió nuevas vías para alcanzar resultados, incluso en contextos de recursos limitados. La construcción de confianza y la colaboración sólida siguen siendo esenciales para ampliar y sostener el impacto.

- Las comunicaciones de ACNUR ayudaron a generar conciencia sobre los servicios disponibles y a fortalecer la participación comunitaria. Las campañas digitales contribuyeron también a contrarrestar la desinformación, y los aprendizajes obtenidos guiarán los esfuerzos futuros. En caso de brechas significativas de financiamiento, la experiencia de 2024 demuestra que las alianzas pueden desempeñar un papel clave para ampliar el alcance y mantener el apoyo.



Acceso a la salud mental, la prioridad para una líder desplazada en El Salvador

Foto: © ACNUR / Markel Redondo

Saraí, una joven líder comunitaria de El Salvador, se vio obligada a huir de su hogar y atravesó un profundo estrés emocional. Encontró apoyo en el Centro Integral de Inteligencia Emocional (CIIE), donde aprendió a manejar sus emociones y comenzó su proceso de sanación.

Tras regresar a su comunidad, se unió al comité juvenil local y ahora trabaja activamente para crear espacios seguros y mejorar su comunidad mediante actividades que fomentan la participación. También colabora en el Centro Comunitario CUBO, donde los talleres de bienestar emocional están ayudando a restaurar la esperanza entre los residentes.

Haz clic o escanea para leer más

UNHCR
ACNUR
La Agencia de la ONU
para los Refugiados

REPORTE ANUAL 2024

EL SALVADOR

Línea gratuita: 800-7096

Chat: +503 2113-0281

ayudaelsalvador@unhcr.org

ayuda.acnur.org/elsalvador